

Fué uno de los primeros que sostuvieron que la tierra se movía, I, 505.

NICIOS. Cómo perdió las ventajas que ganara en buena lid sobre los de Corinto, I, 9.

NINACHETUEN, Señor indio. Se arrojó al fuego por no sobrevivir á su deshonra, I, 304.

Niños. La mentira y la testarudez deben extirparse en ellos primeramente, I, 24. Cuánto importa el corregirlos tempranamente, 71. Es difícil prevenir por sus acciones primeras lo que serán andando el tiempo, 107. El fruto de la educación de una criatura depende de la elección de su preceptor, 108. Utilidad de los viajes para los niños, 111. Por qué no debieran ser educados junto á sus padres, *id.* Debe acostumbrarse, cuando están en compañía, á que vean todo lo que acontece en su derredor, 114. Precisa inspirarlos la sinceridad y una curiosidad honrada, *id.* A qué edad deben estudiar las ciencias, 118. Síntomas reveladores de la buena ó mala índole de las criaturas, 121. Un niño es capaz de acoger las lecciones de la filosofía, *id.* y *sig.* No debe la severidad inducirlos al estudio, 123. Debe apartárselos de todo humor extraño y particular, 124, y procurar que estén hechos á toda suerte de costumbres, y hasta á poder soportar algunos excesos, *id.* Por sus actos deben juzgarse los adelantos que realizan, 128. Deben ser más cuidadosamente instruidos en el conocimiento de las cosas que en el de las palabras, *id.* y *sig.* No han de embarzarse para desenvolver las sofisticas sutilezas, 129. Quiere Sócrates que se les dé un nombre hermoso, 234. Por qué razón el afecto hacia sus padres es menor que el de éstos para con ellos, 328 y *sig.* Debe condenarse la violencia en su educación, 332. Me-

dio eficaz de hacerse amar por las criaturas, *id.* El nombre de padre siempre ha de ser por ellas proferido, 336. Debe admitirse en la vida familiar con sus padres, cuando tienen edad para ello, *id.* Debe aprobarse el impedirles simular defectos físicos, II, 77. No debieran ser indiscretamente abandonados al gobierno de sus padres, 99. Maravillosa paciencia de un niño lacedemonio, 108.

NIÓBE. Por qué los poetas simularon que se convirtió en roca, I, 5.

Nobles. Colocados en un festín en diferentes mesas, conforme á la identidad de sus nombres de pila, I, 235. A qué rango son elevados en el reino de Calcuta, II.

Nobleza. Nombres altivos y magníficos de la antigua nobleza, I, 234 y *sig.* Lo que esencialmente la constituye en Francia, 327 y 328. La nobleza no va necesariamente unida á la virtud, II, 224.

Nombres. Tomados en mala parte, I, 234. Nombres más frecuentes en la genealogía de algunos príncipes, 245. Es conveniente tener un nombre fácil de pronunciar, *id.* Confusión que engendra el tomar nombre de las tierras que se poseen, 236 y *sig.* Los cambios de nombre contribuyen á falsificar las familias más obscuras, 237. Nombres y sobrenombres; diversamente cambiados, *id.* Nombres comunes á algunas personas, 238.

NOUE (De la). Su elogio, II, 54.

Novidades. Introducidas en las leyes, son siempre funestas, I, 81 y *sig.* Hasta el más sano motivo de ellas es perjudicialísimo, 83 y *sig.* En los trajes, bailes y otras cosas son funestas á la juventud, 231.

NUMA, rey de Roma, I, 48.

NUMIDAS. Por qué cabalgando, en sus combates llevaban un segundo corcel, I, 245.

O

Obediencia pura. Primera ley que Dios impuso á los hombres, I, 424.

Ociosidad. Sus peligrosos efectos, I, 21.

OCTAVIO (Sagitta). Bárbara acción á que los celos le arrastraron, II, 238.

OLLIVIER (Canciller). Frase que se le atribuye, II, 39.

Olores extraños. Con razón tenidos por sospechosos, I, 267.

Opiniones. Abrazadas á expensas de la vida, I, 202. Avaloran muchas

cosas, 212. De la libertad en punto á opiniones filosóficas, 318 y *sig.*

Oración.Cuál es la que los cristianos debieran constantemente tener en los labios, I, 269. Es la única que Montaigne rezaba, *id.* Lo que debe juzgarse de las devociones de aquellos que persisten deliberadamente en sus malas costumbres, 270. Abusos que se cometen en punto á rezos, 276 y *sig.*

Oráculos. Cuándo comenzaron á perder su crédito, I, 28 y *sig.*

Orador. Se entenece con un papel fingido que él mismo representa, II, 212.

ORANGE (Guillermo de Nassau, príncipe de), II, 96 y 97.

Órdenes de caballería. Institución laudable y muy en boga, I, 325. La Orden de San Miguel, que en sus orígenes fué muy estimada, cayó luego en el menosprecio, *id.* Es difícil acreditar una nueva Orden de caballería, 326 y *sig.*

ORGULLO. Sus funestos efectos, I, 433.

P

Padrenuestro. Oración que los cristianos debieran rezar constantemente, I, 269 y *sig.*

PADRES. Profesan mayor afección á sus hijos que los hijos á los padres, I, 329. Cómo debiera gobernarse esta afección, 330. Cuándo deben los padres distribuir los bienes entre sus hijos, 331. Jóvenes empujados al robo por la avaricia de sus padres, *id.* Excusa deleznable de los padres que atesoran para hacerse respetar de sus hijos, 332. Cuál es el respeto que los padres deben inspirar, *id.* Un padre anciano debe dejar á sus hijos el disfrute de sus bienes, mas reservándose la libertad de recoger éstos de nuevo cuando los hijos abusan de su bondad, 334. Un padre debe familiarizarse con los hijos que lo merecen, 336. Notable ejemplo sobre este punto, *id.* Rigor de algunos padres, que privan á sus hijos del fruto de sus bienes hasta después de su muerte, 338. Error de los padres que castigan á los hijos dominados por un acceso de cólera, II, 99. Semejanzas que pasan á los hijos, de los padres, abuelos y bisabuelos, 144.

País. País pequeño en el cual reinaban la paz y la salud porque en él no hubo nunca abogados ni médicos; cómo se vió al fin expuesto á los procesos y á una legión de enfermedades, II, 159.

Palabra. La más categórica es susceptible de sentidos diversos, I, 521.

PALUEL, bailarina, I, 140 y 141.

PALUS MEOTIDES. Terribles heladas en esta región, I, 177.

PANECIO. Prudente respuesta de este filósofo á un joven que le preguntó si sentiría bien enamorarse al hombre cuerdo, II, 264.

PARACELSO. Médico alquimista, I, 506. II, 453.

Parecido. Pasa á los hijos de los padres, abuelos y bisabuelos, II, 144.

ORIGENES. Por qué se abandonó á la idolatría, II, 220.

OSTORIO. Con qué firmeza se dió la muerte, II, 4.

Otanes. En qué ocasión renunció al derecho que le asistía para pretender al trono de Persia, II, 238.

OTÓN. Echó un sueño poco antes de matarse, I, 232. Lo que tuvo de común con Catón, *id.*

OVIDIO. A qué edad Montaigne comenzó á perder el gusto de este poeta, I, 350.

PARÍS. Lo que piensa Montaigne de esta ciudad, I, 269.

Parlamento. Véase *Plaza sitiada.*

PARMENIDES. Lo que consideraba como Dios, I, 449. Su opinión sobre la naturaleza de nuestra alma, 477.

PARTHOS. Iban casi siempre á caballo, I, 246. Descripción de sus armas, 347 y 348.

Parto. Dolores que le acompañan, soportados con toda calma, I, 208. Ejemplo notable de una dama romana en este respecto, 296.

PASCILES. Imprudencia de este filósofo clínico, I, 254.

Pasiones. Las que se dejan gustar y digerir son mediocres, I, 6. Echamos mano de las cosas inanimadas para apacientarlas, 13 y 14. Los primeros movimientos de las pasiones, consentidos al filósofo por los estoicos, 33. Las pasiones turbulentas animan y acompañan á las virtudes más preclaras, 502. Efectos que su diversidad debe producir, 503. Es posible libertarse de una pasión con el concurso de otra, II, 210 y *sig.* Cómo el tiempo disipa las pasiones, *id.* Ejemplos de pasiones violentísimas, engendradas por causas frívolas, 382.

PAULINA, mujer de Saturnino. Matrona muy reputada en Roma, que creía mantener comercio con el dios Serapis, I, 466.

PALUINO, obispo de Nola. Lo que dijo después del saqueo de esta ciudad, viéndose despojado de todos sus bienes y reducido á prisión, I, 188.

PAUSANIAS, el lacedemonio. Suplicio que sufrió, ideado por su madre, I, 152.

PAUSANIAS, el macedonio. Citado como ejemplo de los horrores que origina una tremenda borrachera, I, 289.

PAVIA (Sitio de), I, 35.

PAXIA, mujer romana. Por qué se dió la muerte, I, 304.

Pedantes. Siempre menospreciados de

- los hombres pulidos, I, 93 y sig. Extrema diferencia entre nuestros pedantes y los antiguos filósofos, 94. Carácter del perfecto pedante, 98.
- Pedos**, que un hombre soltaba á su albedrio; sucedió sobre este particular, relatado por San Agustín, I, 65. Pedos concertados, según Vives, 144.
- PEGÜ** (*reino del*). Sus habitantes van siempre descalzos, I, 177.
- PELAGIA** (*Santa*). Su muerte, I, 303.
- PELLETIER**, Médico y matemático, I, 63 y 306.
- Pena**. Nace con el pecado, I, 312. Penas en la otra vida, y en qué se fundamentan, II, 434.
- PERIANDER**, Médico griego. Censura que le dirigió Arquidamo al abandonar la gloria de buen médico por alcanzar la de poeta detestable, I, 38.
- PERIANDER**, tirano de Corinto. Hasta qué extremo llevó el amor hacia su mujer, II, 235.
- Perro**. Animal capaz de razón, I, 399. Perro que se finge muerto, *id.* y sig. Otro que se las ingenia para extraer el aceite del fondo de un cántaro, 400. Perros adiestrados para combatir en las batallas, 403 y sig. Perros de caza: conocen cuál es el más fino de sus piquenuelos, 406. Perros más fieles que los hombres, 412. Perros de las Indias, cuya magnanimidad es extraordinaria, 416.
- PERROCET**. Hábil fabricante de naipes, II, 425.
- Persas**. Enseñaban la virtud á sus criaturas, en lugar de las letras, I, 101. Ocupábanse de sus principales negocios después de beber, 290.
- PERSEO**, auditor de Zenón. A qué dice que se aplicó el nombre de Dios, I, 430.
- PERSEO**, rey de Macedonia. Prisionero en Roma, murió por la privación del sueño, I, 233. Su carácter, sobre poco más ó menos el de todos los hombres, II, 437.
- PERSIA**. Hasta qué momento los reyes de Persia guardaban á sus mujeres en los festines, I, 133.
- PERÚ**. Cómo trataron los españoles al último príncipe de este reino, II, 283. Pompa y magnificencia de las construcciones del Perú, 286.
- Pescados**. Se veían nadando en las salas bajas de los antiguos, I, 233. Pececillo que detiene las embarcaciones en plena mar, 406. Asistencia mutua que los peces se prestan, 405.
- PESGARA** (*Marqués de*), I, 19.
- Peste**. Descripción de la que se propagó en el país donde Montaigne vivía, II, 408 y sig. Firmeza del pueblo ante este desastre general, *id.*
- PETRARCA**, I, 6.
- PETRONIO** (*Grano*), Cuestor en el ejército de César. Su respuesta á Escipión, que le quiso hacer merced de la vida teniéndole prisionero, II, 123.
- PETRONIO**, favorito de Nerón. Con qué blandura abandonó la vida, II, 350.
- PIBRAC**. Su elogio, II, 324.
- Piedad**. Disipa la enemistad, I, 1. En qué respecto parece viciosa á los estóicos, I, 2.
- Pichones**. Hechos á llevar cartas, II, 70 y 71.
- Pies**. Habitados al oficio de manos, I, 72.
- PISÓN**, general romano. Exceso de injusticia á que fué impulsado por la cólera y el rigor de su temperamento, II, 102.
- PITACO**. Cuál era el mayor mal que soportó en la vida, II, 244.
- PIRRO**. Su huera ambición, I, 229. Estuvo á punto de perder una batalla por disfrazarse en el combate, I, 242.
- PIRRÓN**. Su retrato, I, 440. Intentó vanamente armonizar su vida con su doctrina, II, 91.
- Pirronianos**. Sus opiniones, I, 437. Ventajas que les procuraban, 438. Su lenguaje ordinario, 440 y sig. Qué conducta observaban en la vida diaria, *id.* Difícilmente encuentran expresiones que sean capaces de representar sus ideas, 462. *Ataraxia* ó quietud de ánimo de los pirronianos, 513 y sig.
- PITÁGORAS**. Lo que contestó á un príncipe que le preguntaba cuál era su ciencia. (Montaigne atribuye erróneamente esta respuesta á Heráclido Ponto), I, 125 y 126. Apaga Pitágoras el calor de unos jóvenes con los sonos de la música, 235 y 236. Compraba animales vivos para devolverlos la libertad, 372. Idea que según este filósofo se formaba el hombre de Dios, 348. El Dios de Pitágoras, 349.
- Placer**. Es el fin y el fruto de la virtud humana, I, 45. El espíritu y el cuerpo deben ayudarse mutuamente para aprovecharlo, II, 265.
- PLATÓN**. Hermoso precepto que con frecuencia alega en sus escritos, I, 8. Riñó á un muchacho que jugaba nueces, 71. Elogio de sus leyes sobre la educación de la infancia, 124. En qué orden disponía los bienes corporales, 215. Cuántos servidores tenía, 263. Quiere que se sepulte ignominiosamente á los suicidas, 299. Diálogos de Platón; juicio de Montaigne sobre los mismos, 353. Efecto que produjo en algunos de sus discípulos su discurso sobre la inmortalidad del alma, 381. No quería que se hablara á los hombres del infierno ni del Tártaro, 382. Cuáles fueron sus ideas verdaderas, 443. Cuántas sectas originaron sus doctrinas, *id.* Por qué eligió el filosofar por diálogos, *id.* Su opinión, algo vaga, sobre la naturaleza de Dios, 449. Dichas que prometía al hombre en la otra vida, 452. Cuento inventado sobre su nacimiento, 469. Si Platón dijo que la naturaleza es una poesía enigmática, 471. Cómo Timón le llamaba para injuriarle, *id.* Lo que decía de la naturaleza de nuestra alma, 477. Ridícula definición del hombre, formulada por Platón, 479. Por qué rechazó una túnica perfumada, 517. Su circunspección en un acceso de cólera, II, 103. Por qué se le llamó el Homero de los filósofos, 133. Hermosas palabras de Platón para los maldicientes de su persona, 236. Qué calidades exigía del hombre que pretende examinar el alma de otro hombre, 437. Cómo apetece á quien se propone curar las enfermedades de los mortales, 439.
- Platos**. Servidos por orden alfabético, I, 235.
- PLAUCO**. Pésimo gusto de los que le igualan á Terencio, I, 331 y 332.
- Plaza sitiada**. Si el que la gobierna debe ó no salir á parlamentar, I, 15 y 16.
- Plazas sorprendidas** mientras se parlamenta, 17. Defensa por demás obstinada de una plaza, 33; por qué se castiga, 36 y sig. Gobernadores de plazas, castigados por cobardía, *idem.*
- PLINIO**, el joven. Con qué miras aconsejaba la soledad, I, 191. Escasa firmeza de su precepto, *id.* y sig. Con qué designio publicó las cartas que á sus amigos escribiera, 195 y 196.
- PLUTARCO**. Elogio que de él hace Montaigne, I, 145. Lo que Plutarco juzga de Bruto y de Torcuato, que condenaron á muerte á sus hijos, 294. Comparación de Séneca y Plutarco, 353 y 354. Cree Plutarco que después de muertos los hombres virtuosos se convierten en verdaderos dioses, 491. Su equidad y su dulzura, II, 101. Justificado por Montaigne de las censuras de Juan Bodin, en lo tocante á haber escrito cosas increíbles, 407. Si Plutarco mostró equidad cabal en la elección que de los romanos hizo para parangonarlos con los griegos, 111. Es menos rigido que Séneca, y por consiguiente menos persuasivo, 401 y sig.
- Poesía**. La exquisita está por cima de los preceptos, I, 180. Poesías extravagantes, 284. Poesía popular, com-

- parable á la más perfecta, 266. La poesía mediocre es insoprtable, *id.* y sig.
- Poeta**. Sus arranques dependen mucho del acaso, I, 88. Es entre todos los obreros el más enamorado de su labor, 343. Poetas latinos y franceses de la época de Montaigne, II, 54.
- POITIERS**. Fundación de Nuestra Señora la Mayor en esta ciudad; su origen, I, 235.
- Pol** (*Pedro*), doctor en teología. Cómo se paseaba por París en su mula, I, 249.
- POLEMÓN**, el filósofo. Por qué su mujer hizo que compareciese ante la justicia, II, 229.
- Política humana**. Tan llena está de imperfecciones, que ha menester de vicio para sustentarse, II, 167.
- POLIO**. Véase ASINIO POLIO.
- Políticos**. Cómo entretienen al pueblo mientras más le maltratan, II, 314.
- POLONESSES**. Se hieren para autorizar su palabra, I, 210.
- POMPEYA PAULINA**, mujer de Séneca. Decidida á morir con su marido, hi-zose cortar las venas de los brazos, II, 130. Nerón impidió la ejecución de aquel designio, 131 y sig.
- POMPEYO**. Perdonó á toda una ciudad, considerando la generosidad de un ciudadano, 3. Censurado por no haber sabido aprovechar la ventaja que sobre César alcanzara en una ocasión, 240, y por haber ordenado á sus soldados que aguardaran al enemigo en lugar de lanzarse sobre él, 242. Era excelente jinete, 246. Declaraba sus adversarios á cuantos no le seguían en la guerra, II, 115.
- POMPEYO**. *Batallón de la época de Montaigne*, I.
- PORTUGUESES**. Arrojadlos por las avis-pas frente á una ciudad que tenían cercada, I, 411 y 412.
- POSIDONIO**, filósofo estóico. Cómo triunfó del dolor, I, 205.
- Postas**. Caballos de postas establecidos por Ciro, y también por los romanos, II, 70. Correos en el Perú, 71.
- POSTUMIO**, dictador. Por qué hizo matar á su hijo, I, 65.
- POYET** (*Caballero*), I, 27.
- PRAXITELES**. Efecto que produjo su estatua de Venus en un joven, II, 255.
- Preceptor de un niño**. De su elección depende el fruto de la educación, I, 108. Cualidades que han de adornarle, y regla que debe seguir en la instrucción de su discípulo, *id.* y siguientes.
- Predicadores**. Comparados con los abogados, I, 26. Su propia pasión los persuade, 501.

Predicciones, que se sacaban del vuelo de las aves; de qué calidad, 1, 406.

Presunción. Enfermedad natural del hombre, 1, 388. Exclusivo patrimonio del mismo, 424. Lo que es la presunción, 11, 23. El temor de caer en ella no debe impedir el que nos reconozcamos tales cual somos, 28.

Príncipe. Ley que ordena examinar la conducta de los príncipes después de muertos, 1, 8. Ceremonia ordinaria en sus entrevistas, 34. Situación desdichada de un príncipe desconfiado en demasia, 90. Si el príncipe debe en sus propias tierras aguardar al enemigo ó ir á combatirle en las suyas, 243. Ejemplos favorables y adversos en uno y otro designio, *id.* y *sig.* Cuánto importa á los príncipes el huir las artimañas, 11, 41. Un príncipe debe morir á pie firme sin abandonar el manejo de sus negocios, 66; y mandar sus ejércitos en persona, *id.* y *sig.* Cuál debiera ser la actividad y sobriedad de los príncipes, 67. Sus secretos son de importuna guarda para quien nada tiene que hacer con ellos, 171 y 172. En que casos debe excusarse á un príncipe el faltar á su palabra, 175. Excelente carácter de un príncipe, cuyo ánimo superaba los vaivenes de la fortuna, 373.

Principios. Diversidad de opiniones en lo relativo á los principios naturales, 1, 412. Acogiendo los principios sin examen se expone el hombre á caer en toda suerte de extravíos, 473 y *sig.*

Proceso. Ninguno hay tan claro que las opiniones sobre él dejen de ser encontradas, 1, 318.

Profetas de los salvajes de América. Su moral y cómo se los trata cuando sus profecías resultan inciertas, 1, 161.

Promesa. Único caso en que al hombre privado puede consentirse faltar á su promesa, 11, 178.

QUELONIS. *Hija y esposa de reyes de Esparta*. Su ternura y su generosidad, 11, 460.

Querellas. Deliberación que debe precederlas, 11, 381. Cuán vergonzosas son casi todas las reconciliaciones que las siguen, 383.

QUILÓN. Precepto de Quilón aplicado

RABELAIS. Colocado por Montaigne entre los autores puramente amenos, 1, 350.

Pronósticos de diversos géneros. Cuánto fueron anulados, 1, 28.

Protágoras. Carecía de parecer sobre lo que fueran la existencia, la no existencia y la naturaleza de Dios, 1, 449.

PROTÓGONES. Cómo concluyó casualmente una pintura que quería borrar, 1, 173.

Provecho. Varios ejemplos que muestran ser el beneficio de los unos perjuicio para los otros, 1, 69.

Pueblos, que nunca atacan á sus enemigos sin que antes éstos los hayan declarado la guerra, 1, 16. Cada pueblo vive satisfecho con la forma de gobierno á que está habituado, 78. Pueblos en que los hijos se comen á sus padres, después de muertos; otros que los quemar, *id.* Que al pueblo precisa un culto palpable, 11, 448. Necesidad de que ignore muchas cosas verídicas y de que crea muchas falsas, 469. Pueblos en que el hijo se comía á su padre, y por qué razón, 516. Si dehen extrañar á los pueblos los extravagantes gastos de los príncipes, 264. Cómo los políticos adormecen al pueblo al mismo tiempo que peor le tratan, 314. Indiscreción con que los pueblos se dejan guiar por los jefes de bando, 377 y 378.

Pulgares (dedos). Costumbre de estipular alianzas pinchándose y chupándose mutuamente los pulgares, 11, 78. Etimología de la palabra pulgar, *id.* Cómo se los llamaba en griego, *id.* Comprimir los pulgares, signo de aprobación, *id.*, y levantarlos de desaprobación, *id.* Castigo aplicado por los romanos á los que se cortaban los dedos pulgares, 79. Pulgares cortados al enemigo vencido, *id.*

Pulpo. Especie de pescado que cambia de color cuando le apetece, 1, 405.

Q

solamente á las amistades comunes, 1, 146.

QUINTILIANO. Por qué desaprobaba el que en las escuelas se azotase á los muchachos, 1, 124.

QUIRÓN. Por qué no creía en la inmortalidad, 1, 58.

QUITO. Camino magnífico de Quito al Cuzco, 11, 286.

R

RACIAS, llamado *padre de los judíos*. Su muerte generosa acompañada de una firmeza singular, 1, 303.

RAISCIAC, *Señor alemán*. Su muerte súbita, engendrada por la tristeza, 1, 6.

RANGO. Influjo grande que sobre nosotros ejerce, 11, 304.

RANGÓN (conde de Guido), 1, 20.

RAVENA (Victoria de), 1, 240.

Razón humana. Si es capaz de juzgar de lo que con ella inmediatamente se relaciona, 1, 476 y *sig.* El adormecimiento de nuestra razón, camino natural para penetrar en la mansión de los dioses, 304. Espada peligrosa y de doble filo, 11, 49.

Recompensas, en la otra vida; en qué se fundamentan, 1, 432.

RÉGULO. Su parsimonia, 1, 262. Mostró mayor firmeza que Catón, 298.

Religión. No posee ningún fundamento humano más seguro que el menosprecio de la vida, 1, 55. Los hombres no se sirven comunmente de la religión sino para procurar satisfacción á sus pasiones más injustas, 379. Cuál es la más verosímil de las opiniones humanas en punto á religión, 447. Necesidad de un religión palpable para el pueblo, 448. Celo religioso, muchas veces excesivo y por consiguiente injusto, 11, 60. Hizo que los cristianos destruyeran los libros de los paganos y que difamaran á Juliano, el Emperador, *id.*

Rémora. Pez pequeño, que según los latinos tenía la propiedad de detener los navios, 1, 405.

RENATO (el rey). Su retrato presentado á Francisco II, 11, 47.

RENSE (el capitán), 1, 172.

Reposo y gloria. Cosas incompatibles, 1, 194.

Reputación. Se la otorga demasiado precio, 11, 20.

RESOLUCIÓN. En qué empleada, 1, 1. Resolución extraordinaria, 91 y 92.

Retiro. Qué naturalezas son á él más inclinadas, 1, 189. Con qué designio lo aconsejaban Cicerón y Plinio, 191 y *sig.* Firmeza escasa de este consejo, 192.

Retórica. Arte engañador, más peligroso que el afeite de las mujeres, 1, 259 y 260. Cuál es su verdadero empleo, *id.*

Revelación. En ella se fundamenta

Rabduria. Cuales son las pruebas de la sabiduría, 1, 119. Cuál es su fin, *id.* Cómo la definía Séneca, 282. Su carácter según Montaigne, 11, 218.

Sabiduría é ignorancia. Llevan á fines idénticos, 1, 266.

SABUNDE. Apología de su Teología na-

nuestra firmeza en la inmortalidad del alma, 1, 489.

ROBERTO, rey de Francia, 1, 172.

ROBERTO I, rey de Escocia, 1, 10.

ROCHEFOUCAULD (Conde de la), 1, 126.

ROMA. Más valiente cuando inculta, 1, 103 y 123. Inclinación particular que á Montaigne inspiraba Roma, 11, 362. Considerada como la metrópoli de todos los pueblos cristianos, 363 y 364.

ROMANOS. Por qué quitaban sus armas y sus caballos á los pueblos que conquistaban, 1, 246 y 247. Combatían á capa y espada, 233. Se bañaban todos los días antes de las comidas, *id.* Se perfumaban todo el cuerpo, pinceteándose el vello del mismo, 234. Gustaban acostarse blandamente, y comían en el lecho, *id.* Cómo mostraban su respeto hacia los grandes, *id.* A qué uso destinaban las esponjas, *id.* Cómo refrescaban el vino, 235. Tenían cocinas portátiles, *id.* Y peces en los aposentos bajos, *id.* Cuál era entre ellos el lugar honorífico en la mesa, *id.* Si se mentaban antes ó después de las personas á quienes hablaban ó escribían, *id.* Sus mujeres se bañaban con los hombres, *id.* y *sig.* Pagaban al barquero al entrar en el barco, 236. De qué color eran los vestidos de luto de las damas romanas, *id.* Vestían los romanos igual traje los días de fiesta que los de duelo, 263. Armas de un infante romano, 346. Por qué razón vivían en perpetua guerra, 11, 72. De la grandeza romana, 74. Por qué devolvían sus reinos á los reyes, después de habérselos arrebatado, 75. Por qué los romanos no consideraban como triunfadores á algunos generales que alcanzaran grandes victorias, 303.

ROMERO (Julian), gobernador de Ivoy, 1, 18 y 19.

ROUSSEAU. Excelente poeta, según Montaigne, 11, 54.

RUISEÑORES. Instruyen en el canto á sus pequeñuelos, 1, 401.

RUTILIO (Publio), 11, 84.

RÚSTICO. Por qué le alabaron Plutoco y Montaigne, 1, 310.

S

Sacrificios humanos. Practicados por

casi todas las religiones, I, 153 y 156. En qué consistían los del Nuevo Mundo, *id.* Firmeza de los sacrificados, 153. Era ésta una costumbre feroz y loca, 456.

Sagrada Escritura. Si es conveniente el ponerla en manos del bajo pueblo, I, y el traducirla en toda suerte de idiomas.

SALLUSSES ó Saluzzo (Francisco, marqués de), I, 29.

Salmos de David. Cómo y por qué deben ser cantados, I, 272.

SALONA. Maravillosa fortuna que cupo á sus habitantes, quienes reducidos al último extremo vencieron á los sitiadores, II, 123 y 126.

SALSBERI (Guillermo, conde de), I, 220.

Salpajes de América. Su firmeza cuando caen prisioneros, I, 162. Canción guerrera de un prisionero salvaje, 166. Canción amorosa de un salvaje de América, *id.* Lenguaje de los salvajes, 167. Salvajes venidos á Francia: juicio que formaron de nuestras costumbres, . Respuesta que uno de ellos dirigió á Montaigne, *id.* Véase AMÉRICA.

SANCHO, duodécimo rey de Navarra, llamado *el Trémulo*, I, 263.

atisfacción. Después de la muerte para nada sirve, I, 19 y *sig.*

SCOEVA, centurión del ejército de César. Recibió muchos proyectiles en su escudo sosteniendo un ataque, II, 125.

SCANDERBERG. Cómo fué apaciguado por un soldado que le irritara, I, 4. Fuerzas necesarias á un caudillo para confirmar su reputación militar, en opinión de Scanderberg, II, 123.

SEBASTIÁN, rey de Portugal, II, 68.

SECHEL. Ferocidad horrible con que fué tratado luego de haber sido vencido y aprisionado por el valvoide de Transilvania, II, 88.

Seda (trajes de). Época en que los franceses comenzaron á menospreciar su uso, I, 230.

SEJANO. Por qué su hija fué violada por el verdugo antes de estrangularla, II, 176.

SELEUCO, rey. Menospreciaba la realza, I, 225.

SELIM I. Lo que opinaba de las victorias alcanzadas en ausencia del soberano, II, 67.

Semilla. Por qué medio se hace prolífica, I, 491 y *sig.*

SÉNECA. Singular consejo que dió á uno de sus amigos, I, 170. Comparado con Plutarco, 353 y 354. Exclusivamente á sí mismo pretende deber su virtud, 425. Cómo eleva á mayor altura que Dios al hombre cuerdo, *id.* Pensamientos de Séneca

censurado, y merecedor de censura, 539. Comparado con el cardenal de Lorena, II, 106 y *sig.* Injusto retrato que Dion el historiador hizo de este filósofo, 406. Séneca presto á morir por orden de Nerón: lo que dijo á sus amigos y á su mujer, 130. Prueba singular de la afección que Séneca la profesaba, 131. Grandes esfuerzos que hizo para prepararse á la muerte, 401. Permaneció durante un año sin comer carne, 442.

SENTIDOS. Si el testimonio de los sentidos puede poner fin á la incertidumbre filosófica, I, 475 y 476. Los sentidos son el principio y el fin de nuestros conocimientos, 523. Hay razones para dudar si el hombre está provisto de todos los sentidos naturales, 524. Los sentidos jamás en gañan, según Epicuro, 526. La experiencia demuestra el error en las operaciones de los sentidos, 527. Los sentidos avasallan á veces á la razón, 528. Se ven trastornados por las pasiones del alma, 531. Considere raciones sobre los sentidos de los animales, 532. Extrema diferencia entre las operaciones de sus sentidos y las de los nuestros, *id.* Cuán incierto es el juicio de la operación de los sentidos, 533. No puede juzgarse definitivamente de una cosa por las apariencias que de ella los sentidos nos muestran, 534.

Sepulturas de los muertos. Superstición cruel y pueril de los atenien-ses en este punto, I, 12. Cómo fué castigada, *id.* y *sig.*

SERTORIO. Cómo hizo que sus enemigos desalojaran un lugar inaccesible, I, 411.

SERVIDUMBRE VOLUNTARIA. Título de una obra de La Boétie, amigo de Montaigne, I, 115.

SERVIO, el gramático. Cómo se libertó del mal de gota, I, 29.

SEVERO. Véase CASIO.

SEXTILIA ó SEXTITIA, dama romana. Por qué se dióla muerte, I, 304 y *sig.*

SFORCIA ó SFORZA (Ludovico Maria), décimo duque de Milán. Su cautividad y su muerte, I, 43.

SILA Se muestra inexorable en Perusa, I, 3.

SILENCIO. Procura óptimos servicios á los grandes, II, 302.

SILVIO, médico célebre de la época de Montaigne. Aconsejaba emborracharse una vez al mes, I, 290.

Sinceridad. Debe inspirarse tempranamente á los niños, I, 113.

Sobrenombres ilustres. Injustamente aplicados á espíritus mediocres, I, 262.

Sociedad. Los que se apartan de los deberes comunes de la sociedad

adoptan el partido más cómodo, II, 118.

SÓCRATES. Lo que era su *Demonio*, I, 31. Cómo se burla de un sofista que no había ganado nada en Esparta, 403. Reflexiones sobre su respuesta á quien le preguntó cuál era su patria, 415. Su parecer sobre lo que deben hacer los jóvenes, los hombres ya formados y los ancianos, 189 y 190. Por qué se juzgó á Sócrates el único hombre sabio por excelencia, 324. La alegría que acompaña á su muerte hace á ésta más sublime que la de Catón, 364. Por qué se le llamó *Sabio*, 433. Respuesta de Sócrates á los que le preguntaban lo que se sabía, 436. Atendía sólo á la ciencia del bien obrar, 443. Por qué se comparaba con las parteras, 444. Sus ideas confusas sobre la divinidad, 449. Lo que pedía á los dioses, 512. Noble firmeza que acompañó á su muerte, II, 5. Era muy superior á Alejandro, 185. Por qué sólo se opuso blandamente al designio que sus enemigos albergaban de hacerle morir, 193. Lo que dijo al ver una gran cantidad de alhajas y muebles de mucho precio, 373 y 374. Su consejo contra las acometidas del amor, 379. Mostróse admirable por su conducta, al par que por la simplicidad de sus discursos, 414. Su carácter, del cual sabemos por testigos fidelísimos y clarísimos, 309. Discurso lleno de sencillez que pronuncia ante sus jueces, 311 y *sig.* En qué consisten la nobleza y la excelencia de este discurso, 415 y 416. Retrato compendiado de la nobleza y de la sencillez del alma de Sócrates, 469.

Sol. Su adoración es el culto más excusable, I, 379.

Soldado. Curado de una enfermedad que le hacía la vida odiosa, perdió todo su valor, I, 283 y *sig.* Otro soldado que no es valiente sino para recuperar lo que había perdido, *id.*

Soldados. Cómo debe ser castigada su cobardía, I, 36. Si deben ir ricamente ataviados, 241. Si debe consentirseles insultar al enemigo, *id.* La

vida del soldado es grata y nobilísima, II, 454 y 455.

SOLEDAD. La ambición nos procura el anhelarla, I, 185. Fin que con ella se persigue, 186. No nos liberta de nuestros vicios, 187. En qué consiste la verdadera soledad, *id.* A quiénes conviene mejor, 189. Qué ocupación precisa escoger en la vida solitaria, 191. Soledad buscada por devoción; lo que de ella debe juzgarse, 192. Destino verdadero de la soledad, 193. Véase RETIRO.

SÓFOCLES. Murió de alegría, I, 9. Censurado por haber alabado á un muchacho muy lindo, 154. Juicio en favor suyo; si éste era fundado, 286.

SOFRONIA (Santa). Muerte de esta virgen, I, 303.

SOLÓN. Reflexiones sobre la sentencia de este filósofo, la cual dice que ningún hombre puede juzgarse dichoso antes de su muerte, 9 y 43. Lo que respondió á quienes le recomendaban que no vertiera inútiles lágrimas por la muerte de su hijo, 517. Consentía que las mujeres se prostituyeran para ganarse su vida, II, 242.

Sordos de nacimiento. Por qué no hablan, I, 491.

STROZZI, mariscal de Francia, II, 54 y 118.

Súbditos. Si les es lícito rebelarse y armarse contra el príncipe en defensa de la religión que profesan, I, 379.

SUBRID FLAVIO. Su firmeza en el recibir la muerte, II.

SUEÑO. Atinadamente comparado con la muerte, I, 316.

SUFFOLK (Duque de). Pereció víctima de la mala fe de Enrique VII, rey de Inglaterra, I, 20.

Suicidio. Sepultura ignominiosa que las leyes de Platón destinaban á los suicidas, I, 299. Cuáles son las razones más poderosas para dar este paso, 300 y 301.

SULMONA (Príncipe de), I, 252.

Sumisión. Dulcifica un corazón irritado, I, 1.

Superior. Lo que principalmente debe esperar de sus supeditados, I, 39 y 40.

T

TÁCITO. Su genio y su carácter, según Montaigne, II, 310. Juzgó á Pompeyo con severidad sobrada, 311. Si interpretó rectamente una frase que Tiberio escribió al Senado, *id.* Reprendido por excusarse de hablar de sí mismo en su obra, *idem.* A Tácito y á todos los historiadores debe alabarse por referir

en sus obras los acontecimientos extraordinarios y los rumores populares, 312.

TAGES. Autor del arte de adivinar entre los toscanos, I, 30.

TALNA. Muere de gozo, I, 7.

TAMERLÁN, I, 103.

TASSO (Torcuato). Locura de este poeta, I, 427.

- TAUREA JUBELIO.** Su generosa muerte, I, 305.
- TAVERNA (Francisco), Embajador de Francisco Sforzia, Duque de Milán,** I, 25 y 26.
- TEBANOS.** Amansados por la firmeza de Epaminondas, I, 2. Crueldades que con ellos ejerció Alejandro, 4.
- TEMIXTITAN.** Sacrificios sangrientos en holocausto de esta divinidad, I, 453 y 456.
- TEODORO.** Lo que contestó a Lisimaco, que le amenazaba con la muerte, I, 201. No quería que el filósofo se arriesgara por el bien de su país, 259. Negaba abiertamente que hubiera dioses, 440.
- TRÓFILO, Emperador.** Obligado a huir por uno de sus capitanes, después de la derrota de su ejército, I, 41.
- TEOPRASTO.** Carecía de ideas determinadas sobre la naturaleza de Dios, I, 449.
- Teología y filosofía.** Gobiernan todas las acciones de los hombres, I, 132 y sig. La teología no tiene nada que discernir con las demás ciencias, 274.
- TEOPOMPO, Rey de Esparta.** Obsequia a su pueblo con el elogio que le aplicaban, I, 219.
- TERENCIO.** Si es autor de las comedias publicadas bajo su nombre, I, 196. En qué respectos Montaigne le juzga admirable, 351. Por qué debe ser puesto por cima de Plauto, *idem* y sig. Su elogio, 352.
- TEREZ, Rey de Tracia.** Su pasión por la guerra, I, 211.
- TERNATE, isla principal de las Molucas,** en que la guerra nunca se inicia sin antes haberla declarado por manera particularísima, I, 16.
- Terror pánico.** Qué se entiende por tal, I, 42.
- Testarudez.** Debe reprimirse tempranamente en las criaturas, I, 24. Testarudez de las mujeres, II, 109. Es hermana de la virilidad, por lo menos en vigor y firmeza, *id.* La testarudez y el afirmar son evidentes signos de torpeza, 435 y 436.
- THALES.** Su acción, contestando a los que le echaban en cara el menospreciar las riquezas porque ignoraba el arte de adquirirlas, I, 95. por qué no quería casarse, 212. Palabras suyas sobre este punto, 333. Su opinión sobre la naturaleza de Dios, 439. Reprensión que le dirigió una milesiana, que puede aplicarse a cuantos se meten en filosofías, 473. Su opinión sobre la naturaleza de nuestra alma, 477. y sobre la dificultad de conocernos, 492.
- TIGLESTRIS, Reina de las Amazonas.** Por qué salió al encuentro de Alejandro, II, 238.
- TREANO, mujer de Pitágoras,** (Montaigne se equivocó al escribir: *la nuera de Pitágoras*). Lo que decía de una mujer que se entregó a su marido, I, 63 y 64.
- TIBERIO.** Niega su aprobación a un acto de perfidia, que hubiera redundado en su provecho, II, 167.
- TIGELINO.** Blandura de su muerte, I, 49.
- Tigre.** Ejemplo generoso de este animal, I, 416. Tigres uncidos a un vehículo, II, 273.
- TIMOLEON.** Cómo se libró de un atentado, I, 173. Por qué lloró a su hermano, a quien acababa de matar, 184. Condiciones que para su justificación le impuso el Senado de Corinto, II, 177.
- TIMÓN,** llamado el *Misántropo.* Era menos mordaz que Diógenes, I, 259.
- Tirano.** Cómo le define Platón, I.
- Tiranos ingeniosos** para dilatar el tormento de sus víctimas, II, 87.
- TOMÁS (Simón), médico,** I, 60.
- Tormentos.** Sus inconvenientes, I, 313. En algunas naciones están abolidos, y por qué razón, 314.
- TRACIA.** Sus habitantes lanzaban flechas al cielo cuando tronaba, I, 15. En qué se distinguen de su pueblo los reyes de Tracia, 222.
- Traidores.** Maldecidos por los mismos que las recompensan, II, 87.
- Traición provechosa.** Preferida a la honradez arriesgada, II, 173. Cuán funesta es la traición a quien se encarga de ejecutarla, *id.* En qué caso la traición es excusable, 174. Traiciones castigadas por los mismos que las ordenaron, 175 y sig.
- TRASONIDAS, joven griego.** Por qué se opuso a disfrutar los encantos de su amada, II, 254.
- TREBIZONDA (Jorge de), Dialéctico,** I, 400.
- TRIPOLI (Raimundo, conde de),** II, 77.
- Tristeza.** Pasión menospreciable, I, 4. Sus efectos, *id.* Cuando es extrema no puede expresarse, 5. Memorabile ejemplo de una muerte súbita, engendrada por la tristeza, 7. Otros efectos de esta pasión, *id.*
- TRIVULCIO (Alejandro).** Su muerte, I, 47.
- TRIVULCIO.** Notables palabras que profiere relativas a Bartolomé de Albiano, 9, 1.
- Tuerto.** Ejemplo de un hombre que lo fué en realidad por querer aparentarlo, II.
- TULLIO MARCELINO, joven romano.** Firmeza con que se resolvió a morir, II, 3 y 6.
- Turcos.** Cómo se alimentaban en sus

campanas, I, 250. Hacen limosnas, cuyo destino es edificar hospitales para las bestias, 374. Fundamento más común de su valor, II, 95 y 96. Turcos fanáticos: hónranse humillando su propia naturaleza, 252.

TURIOS. Lo que ordenaba el legislador de este pueblo contra los que

proponían la abolición de una ley existente, ó la introducción de una nueva, I, 81.

TURNEBO (Adriano). Su carácter, I, 99. Su elogio, 514. Fue uno de los mejores poetas latinos de su tiempo, según Montaigne, II, 54.

U

URCULANIA, abuela de Plantio Silano, II, 4.

Urraca. Cómo acertó a imitar el sonido de la trompeta, I, 401 y 482.

V

Valacos. Correos del Gran Señor; por qué caminan con tan extrema diligencia, II, 35.

Valentia. Tiene sus límites como las demás virtudes, I, 35. Es la primera de todas entre los franceses, 328. Lo que debió acreditarla entre los hombres, *id.* Era una virtud general en Francia, en tiempo de Montaigne, II, 55.

VALENTINOIS. Véase BORGIA.

VARRÓN. El más sabio y sutil autor latino, según Montaigne, I, 466. Cómo excusaba los absurdos de la religión romana, 469. Cualidades que exigía en los invitados para que un festín fuera agradable, II, 466.

VAUX (Enrique de), Caballero de la Champana, I, 17.

Vehículos. Servicios que prestaban en las guerras, II, 272. Empleados como un lujo, 273.

Vejez. Morir de vejez es cosa singular y extraordinaria, I, 268. Qué estudio conviene a la vejez, II, 90. Si la vejez debe privarnos de viajar, 344.

VELLY (Señor de), Embajador de Francia en Roma, I, 39.

Vencidos muertos. Llorados por sus vencedores, I, 182 y sig.

VENEZIA. Juicio sobre esta ciudad, I, 269.

Veneno. Guardado y preparado a expensas públicas para quien lo hubiera menester, I, 308.

Venganza. La que nos impulsa a matar a nuestro adversario, resulta inútil para la propia causa, II, 80. Medio de disipar el deseo vehemente de venganza, 210.

VERCINGETORIX, Rey de los alborneses, II, 123 y 124.

Verdad. Fuentes de su conocimiento, I, 434. Si el encontrarla reside en el poder del hombre, *id.* La investigación de la verdad es tarea grata, 444.

VIVINS (Señor de), Condenado a muerte, I, 38.

Vestidos. De la costumbre de usarlos, I, 173 y sig.

Viajes. Cuán provechosos son a los jóvenes, I, 411. A qué edad deberían éstos empezar sus viajes, *idem.* Si la vejez debe imposibilitarnos de viajar, II, 344.

VIBIO VIRIO, Senador de Capua. Cómo se mató, en unión de veintisiete senadores, I, 305.

Vida. El menosprecio que de la vida se hace es el fundamento más seguro de nuestra religión, I, 35. No tiene más que una entrada, pero encuentra a mano cien mil salidas, 296. Infundado menosprecio de la vida, 299. La vida del hombre comparada con razón a un sueño, 531 y 532. Una vida exquisita es aquella que está individualmente bien ordenada, II, 183. Deseos frívolos que alimentan el amor de la vida, 211. Cuál es el fin verdadero de la vida, 413.

VILLEGIGNON (Nic. Durand de), caballero mallés, I, 156.

Vino. Helado y distribuido en pedacitos, I, 177. La delicadeza en el gustarlo debe evitarse, y por qué motivos, 290. A qué edad consentía Platón que los niños lo bebieran, 293. Restricciones exigidas en el uso del vino, *id.* El vino puro perjudica a los ancianos, *id.*

Virgen. Las leyes romanas no consentían condenarlas a muerte, II, 176.

VIRGILIO. Estimación en que Montaigne tenía sus *Geórgicas* y el quinto libro de la *Éneida*, I, 251. Si puede compararse con Lucrecio ó Ariosto, *id.* Lo que debe a Homero, II, 133.

Virtud. Cómo el deleite es su fin y su fruto, I, 45. El menosprecio de la muerte es uno de sus principales beneficios, 46. Es el fin de la sabiduría, 119. Su retrato verdadero, 120. Cómo debe ser representada a los jóvenes, *id.* Es fácil de alcanzar, y el manantial de los placeres verdaderos, *id.* y sig. Cuál es su

legítimo empleo, *id.* Si es lícito buscarla con demasiado ardor, 451. Las causas viciosas destruyen su esencia, 479. Consió misma se contenta, 488. Por sí misma apetece únicamente ser buscada, 285 y 286. La virtud excede á lo que llaman bondad natural, 361. Deben acompañarla los obstáculos *idem* y *sig.* Cómo llega á ser fácil á las almas nobles, cual las de Sócrates y Catón, *id.* La virtud tiene diversos grados, 364 y 365. Es deseable independientemente de la gloria que puede acompañarla, II, 15 y 16. Sería cosa frívola si alcanzara su recomendación de la nombradía, 16. Resplandece con independencia del aplauso de los hombres, 16 y 17. Una virtud sincera é ingenua para nada sirve en el manejo de un estado corrompido, 358.

Visiones y encantamientos. Gozan sólo del crédito que los atribuye el po-

der de nuestra fantasía, I, 60 y *sig.* **Vista.** Cómo avasalla el espíritu, I, 529 y 530.

Viuda. Que se siente embarazada sin saber cómo ni cuándo, I, 239. Debe dejarse á la viuda con qué mantener su rango, 340.

Viudedad. Una viudedad crecida acarrea la ruina de las familias, I, 339.

VIVES, citado por Montaigne, I, 65.

VOLUMINO (Lucio), I, 260.

Voluptuosidad. Sujeta á mayores obstáculos y contrariedades que la virtud, I, 45. Apetece ser irritada con el dolor, II, 8. Una voluptuosidad constante y universal, sería insod portable para el hombre, 64 y 65. La voluptuosidad corporal tiene un valor, aun cuando éste sea inferior al de la virtud, 473 y *sig.*

Voz. Zenón la llama flor de la belleza, I, 282. Cómo debemos medir la voz al conversar con los hombres, 328.

W

WIGLEF (Juan), *El Herético*, I, 10.

WITOLDE, príncipe de Lituania. Por

X

XANTIANOS. No pudieron ser apartados del voluntario camino de la muerte, I, 202.

XENÓCRATES. Sienta que hay ocho dioses, I, 449. Cómo mantuvo su continencia, II, 112.

XENÓFANES. Es el único filósofo deísta que desaprobaba toda suerte de

qué ordenó que los criminales condenados á muerte se remataran con sus propias manos, II, 176.

adivinaciones I, 31. Su opinión sobre la naturaleza de Dios, 449. Forma que ios animales dan á Dios, según este filósofo, 467.

XENOFONTE. Por qué escribió su propia historia, I, 196. Su opinión indeterminada sobre la naturaleza de Dios, 449.

Y

YVOY. Sorpresa de esta ciudad por culpa de Julián Romero, I, 48 y 49.

Z

ZAMOLXIS, divinidad de los getas, I, 445.

ZENOBIA. Raro ejemplo de su continencia conyugal, I, 153.

ZENÓN de Elea. Opinión que se le atribuye, I, 449. Cómo definía la voz, 528.

ZENÓN de Citium. Tenía dos clases de discípulos de indole muy diferente, I, 430. No reconocía más dios que la ley natural, 449. Cómo defi-

nia la naturaleza, 469 y 470. Debilidad de sus argumentos, 480. Su castidad, II, 232.

ZEUXIDAMO. Respuesta de este rey de Esparta, I, 126.

ZISCA. Ordena en vida que hagan un tambor con su piel, así que muera, I, 10.

ZOROASTO. En qué época vivió, 508. **Zorro.** Evidencia de su raciocinio, I, 396 y 397.

FIN DEL ÍNDICE ALFABÉTICO

ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO

LIBRO SEGUNDO (continuación).

XIII. Del juzgar de la muerte ajena	1
XXIV. Cómo nuestro espíritu se embaraza á sí mismo	7
XXV. La privación es causa de apetito	13
XVI. De la gloria	25
XVII. De la presunción	55
XVIII. Del desmentir	59
XIX. De la libertad de conciencia	63
XX. No gustamos nada puro	66
XXI. Contra la holganza	70
XXII. De las postas	71
XXIII. De los malos medios encaminados á buen fin	75
XXIV. De la grandeza romana	76
XXV. Inconvenientes de simular las enfermedades	78
XXVI. De los pulgares	79
XXVII. Cobardía, madre de crueldad	88
XXVIII. Cada cosa quiere su tiempo	90
XXIX. De la virtud	97
XXX. De una criatura monstruosa	99
XXXI. De la cólera	106
XXXII. Defensa de Séneca y de Plutarco	111
XXXIII. La historia de Espurina	118
XXXIV. Observaciones sobre las medios de hacer la guerra de Julio César	126
XXXV. De tres virtuosas mujeres	133
XXXVI. De las hombres más relevantes	133
XXXVII. De la semejanza entre padres é hijos	139

LIBRO TERCERO

I. De lo útil y de lo honroso	167
II. Del arrepentimiento	181
III. De tres comercios	194
IV. De la diversión	205

V. Sobre unos versos de Virgilio	214
VI. De los vehículos.	269
VII. De la incomodidad de la grandeza.	287
VIII. Del arte de platicar.	291
IX. De la vanidad	313
X. Gobierno de la voluntad.	367
XI. De los cojos.	388
XII. De la filosofía.	398
XIII. De la experiencia.	424

LA CORRESPONDENCIA DE MONTAIGNE

Cartas de Montaigne	471
ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS ENSAYOS.	519





